

LA CONCORDIA

PERIÓDICO BISEMANAL

Año IX

Salamanca 8 de Julio de 1897

Núm. 50

LA CONCORDIA

PERIÓDICO BISEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca y fuera. 1 pta. mensual.

Ultramar y Extjro. 12 ptas año.

Número suelto. 0'5 cts.

Id. atrasado. 0'10 id.

La correspondencia al Director, Joaquín M. Veira Afueras de Sancti-Spiritus

LO INEXPLICABLE

El calor está haciendo el vacío en Madrid. Los trenes salen de aquella estación atestados de viajeros.

Los puertos de mar son los favorecidos con la emigración y el elemento oficial es el que dá más contingente á la desbandada: parece que todo está hecho en España, que ningún asunto grave nos preocupa, que la paz material y moral se han impuesto, que no hay lágrimas que enjugar; que todo es júbilo la gran Toledo.

Y ninguna época, sin embargo, ni más azarosa que esta, ni más preñada de miserias y peligros: dos guerras coloniales merman brazos útiles al trabajo y agotan el Erario; los contribuyentes no pueden ya resistir la morosidad de los impuestos; el comercio y la industria son casi negaciones; la miseria pasea sus guñapos resignada por todos los ámbitos de España; ¡que no hay dinero ni de donde nos venga, es la terrible expresión que dá por el pie al poco crédito de que ya gozábamos en los mercados extranjeros!

Todo esto es evidente, pero también lo es que la España oficial se divierte, que gaste y triunfe sin tasa y libre de ocupaciones.

Al infeliz que en Cuba y en Filipinas, lejos del hogar querido defiende la integridad del territorio, le falta todo; á los que aquí no hacen otro papel que el sometido á los zánganos en las colmenas, nada se les escasea.

El observador que en estos días de jados Madrid presencia en la estación del Norte la salida de los expresos, no ve más que caras alegres, lujo y confort, el hado agradable de la vida. ¡Todo va bien! es la impresión que recoge.

Los desdichados no están allí; las madres que no ven secos los ojos de llorar la ausencia de sus hijos huyen de toda expansión y regocijo; el jornalero sin trabajo, el comerciante y el industrial á quien arruinó la paralización ocul-

tan también su desesperación y su vergüenza, como el labrador á quien el fisco dejó sin hogar y pordioseca jadeante por las carreteras; los miserables se diseminan huyendo los unos de los otros, porque el dolor busca la soledad y el aislamiento. No quiere aumentar su sufrimiento con la satisfacción de los poderosos.

Lo que sucede en España es inexplicable: Allende las fronteras vuélvense locas las gentes pensando en nuestras cosas. Aquí no falta dinero para veranear, para toros, para jugar, para edificar soberbias plazas de toros; para todo lo supérfluo se exhibe el dinero y solo se oculta para lo necesario y reproductivo; los encargados de los negocios públicos suspenden su labor, y, convertidos en Cresos, véseles en el litoral Cantábrico haciendo alardes escandalosos de fausto y ostentación, que pagan sin regateo.

De Cuba y de Filipinas nadie se acuerda; del trabajador que muere de inanición en su tugurio nadie hace caso; del labrador que errante de pueblo en pueblo mendiga una limosna por haberlo convertido el fisco y el cacique en pordiosero; prescínlese también del hombre inteligente, que por no querer entrar en el mercado de las conciencias se come los codos de hambre: Los hartos no se acuerdan de que hay hambrientos.

¡Qué terrible puede ser el despertar de los que no tienen caridad ni amor á la patria!

GERMINAL

Este es el epígrafe del artículo programa con que solicita el favor público una revista madrileña fundada y escrita por jóvenes republicanos con fe viva y con esperanza en el porvenir. No están tocados de los convencionalismos de la época ni de la fiebre escéptica que encanija á otra parte de la generación nueva dada al misticismo provechoso ó á la grosera flamencomanía.

Los jóvenes republicanos salmantinos encontrarán en esas líneas muy saludable enseñanza y en obsequio á ellos las reproducimos:

«Hay en España, contra lo que algunos afirman, porque el despecho les obscurece el juicio ó la vejez les nubla los ojos ó el instinto de conservación les hace mentir á sabiendas, una juventud pensadora y fuerte, revolucionaria y honrada, con ideales propios, con sangre suya, con energías que deben ser grandes cuando subsisten y á veces triunfan del odio y la repulsión sistemática en que, tratándose de ella, se inspiran los hombres que lo mangonean todo en política, en filosofía, en ciencias, en artes, en las diversas manifestaciones del humano saber y de la humana inteligencia.

Esta juventud, corta en número, que no se fácil hallar en generación alguna muchos hombres dispuestos á embestir de frente con las mentiras y preocupaciones de su época, á sufrir privaciones materiales y morales afrentas, por perder su honradez y su independencia y su integridad de corazón y de pensamiento; esta juventud ha tenido, tiene valor suficiente para aguantar á pie firme las injusticias de que es víctima, las injurias de que es objeto, las calumnias con que se quiere deshonrar su vida y el silencio cobarde con que se trata de apagar su voz. Esta juventud ha venido á la lucha en momentos tristísimos, cuando la inmoralidad reina como única señora en la existencia social de España, arriba y abajo, en la administración, en la política, en las costumbres, cuando una hipocresía mansa y una pudibundez acomodaticia cierran los ojos para no ver sus propios delitos y se tapan los oídos si algún grito de protesta ó de dolor viene á recordárselos; esta juventud ha visto ahogar con sangre las protestas de la miseria, las reclamaciones del proletariado, las esperanzas del obrero, sin que nadie las atendiese ni procurase remediarlas; ha contemplado la obra del clericalismo extendiendo su red de araña desde los agujeros del claustro, del confesionario y de la sacristía para estrangular la conciencia y oprimir la razón; ha presenciado el triste espectáculo de una administración empobrecida por el robo y por la ineptitud; de una justicia traída y llevada en sus representantes ó en su procedimiento por los caprichos del poder; de un arte rutinario confiscables que lo denuncian en el libro, cómicos que lo rebajan en el teatro, obispos que lo sujetan á leyes canónicas desde el púlpito, y catedráticos que lo estancan en un pantano de discusiones retóricas y de amaneramientos académicos. Eso ha encontrado esta juventud: una organización social falsa, un sistema político ruin, una dictadura clerical vergonzosa, una dictadura artística que chochea y produce náuseas en el cerebro. Eso ha encontrado y contra todo eso se revuelve, porque ni está dispuesta á respirar el ambiente con que la brindan, ni dispuesta á morir de asfixia por dar gusto á los que tan á gusto viven dentro de él.

Y claro que á esta juventud, pronta á romper con su esfuerzo la podrida superficie donde los otros viven y merodean á su sabor, se la ha recibido con una crispación de puños y un gesto de terror y de cólera. Ocupadas todas las alturas por gente vieja, la gente nueva no puede ser bien aceptada; la vejez es egoísta y es cobarde, no gusta de que perturben su existencia, tiembla á la más pequeña innovación, se asusta de que el aire frío de la calle agite su carne temblorosa y sacuda su organismo caduco. De ahí el odio que inspira á la gente vieja la gente nueva; de ahí que se la cierren todas las puer-

tas; de ahí que se la calumnie, que se la postergue, que se la niegue. Si alguno de los que á esa juventud pertenecen ha conseguido un triunfo, por sorpresa, casi no le han dado tiempo de gozarlo, porque se ha visto obligado á enseñar los dientes y afirmarse con un esfuerzo de sus músculos todos contra el embate de los que tratan de empujarlo y hacerlo rodar hasta el fondo otra vez. No; no hay paz, no hay tregua para la gente nueva; los periódicos de gran circulación ó no admiten ó cercenan sus artículos por consideraciones económicas dignas de aprecio; ciertas cosas hacen disminuir las suscripciones, y los intereses de las empresas son en sumo grado respetables: en la tribuna hay un delegado del gobierno que le tapa la boca y en todas partes una oposición sistemática de estómagos satisfechos y de cerebros rutinarios que le estorba el paso.

Esa juventud, escarnecida, negada, ultrajada por todos ó casi todos los que no han podido comprarla, necesitaba un sitio donde hablar libremente y hacer afirmaciones claras y precisas. Esa juventud, que quiere en política la República como punto de arranque, la República social como fin inmediato y el progreso indefinido como ideal supremo; que rechaza toda religión positiva como atentadora de la conciencia humana; que reclama libertad para el pensamiento en el libro, en la tribuna, en el teatro, en el arte, en todo, no quiere, no debe, no puede guardar silencio; reclama un puesto desde donde pueda ser oída y nosotros se lo ofrecemos, modesto, pero noble y honrado, con *Germinal*; *Germinal* está abierto á cuantos deseen combatir por el porvenir en cualquier esfera de la actividad humana, en cualquier orden de la vida moderna; dentro de él caben sin excepción los que miren hacia adelante y no se asusten de las consecuencias de la lucha.

Aquí caben todos; aquí no hay envidia, ni rencores, ni egoísmos.

Aquí hay una tribuna, una bandera, y gente dispuesta á defenderla á todo trance.

Bien venido el que llegue á aumentar las filas.»

¡ALLA VEREMOS!

Constituido el Ayuntamiento y nombradas las comisiones permanentes, la vida municipal puede desarrollarse ya sin las dificultades que en otras épocas ha servido de pretexto para atenuar y disculpar la inacción y el desamor al trabajo beneficioso al interés comunal.

La rutina en tanto sea rémora para lo útil y práctico debe ser anatematizada y ninguna clase de convencionalismos ni consideraciones que no sean las de cortesía deben tenerse en cuenta para convertir en acuerdos firmes iniciativas que impulsen el trabajo, y mejores condiciones materiales de la ciudad, partan de donde partan.

A un lado las restricciones que en el orden político ha llevado á la ley municipal la tendencia centralizadora de su autor, no deja de ser autónoma dando á los municipios en el orden meramente económico administrativo facilidades para acometer grandes empresas: no hay, pues, necesidad de ir contra la Ley por sistema para buscar la utilidad del vecindario y proporcionarle comodidades, y bienestar. Buena voluntad es lo que se necesita y que el concurso de los vecinos no se regatee cuando el beneficio de la gestión

municipal se patentice. Todos los concejales pueden ser igualmente útiles: los unos con su competencia, y todos con su buen deseo; ahuyentando la envidia que todo lo envenena podrán hacer algo de provecho.

Pero no es con una hora de despacho que se dedican á firmar y á hablar de cosas útiles como se puede hacer administración. El Ayuntamiento debe ser una casa de trabajo, no un lugar de confort y vanidad: estuviere reducida la obligación á lo que de agradable tienen todos los cargos públicos, por lo que á la vanidad de los hombres huecos complacere el mandar; ciertamente que no habría un sujeto que no pudiese servir para eso: en la escalerilla del ochavo y en los círculos más ó menos viciosos habría contingente para hacer cada semana un Ayuntamiento.

Pero como cuanto á la vanidad afecta, es lo que no ocasiona ningún bien, dicho se está que es necesario trabajar aportando al cargo lo que cada hombre pueda aportar, que para esto suponemos que lo aceptan los que lo ejercen puesto que todos tienen medio en la ley de rehuirlo si no lo quieren ó si se consideran sin competencia para servirlo.

De la elección de cargos, del nombramiento de comisiones, depende en gran parte la mejor ó peor gestión de los municipios; en su día veremos qué frutos dá la que se impuso nuestro concejo.

El proverbial Agraes está esperando el resultado.

MISCELANEAS

Ha comenzado á publicarse en Madrid un nuevo colega republicano que se titula *La Vanguardia*, y ya ha tenido un tropiezo con el Fiscal, por preguntar si regresarán de San Sebastián las instituciones.

La vanguardia es el lugar peligroso en la oposición republicana, mientras que en la Cápua monárquica es el del provecho y las satisfacciones.

Lamentamos el percance del querido colega y queda establecido el cambio.

El lunes se hará cargo de la Alcaldía el señor Mozas.

Veremos qué tal le va á los vecinos bajo la égida fusionista.

Porque si el señor Mozas ha de ser el sucesor del señor Rodríguez Miguel, cuando llueva á gusto del señor Sagasta, ninguna ocasión mejor que esta para demostrar que el sillón presidencial no le viene ancho.

La gente joven y algunos industriales echan de menos la música en la Plaza Mayor. Y el municipio echa de menos el dinero para pagarla.

El conflicto musical es un problema tan laborioso como la elección del quinto teniente alcalde.

A pesar de que, según la gente torera, no hay quinto malo.

El Ayuntamiento de Peñaranda está muy unido; todos los concejales son muy sensatos; ninguno ambiciona los cargos... pero no se han constituido el día 1º de Julio.

Bien dijo Espronceda, que ni en la paz de los sepulcros se podía creer.

EN EL AYUNTAMIENTO

El lunes celebró el Concejo la segunda sesión.

Se repitió la votación para elegir quinto Teniente alcalde y quedó proclamado interinamente don Abel Sánchez Angoso, que obtuvo nueve votos, uno don Juan Montero y nueve papeletas en blanco.

Antes de esta votación, al preguntar el Presidente si se aprobaba el acta, rogó el señor Veira que constase que entendía que el acta de la sesión inaugural no podía referirse á más asuntos que á los que de manera bien expresa y terminante determina la Ley en los artículos 52 al 57, y si la Ley no lo aclarase, vendría á desvanecer toda dudosa interpretación la Real orden de 2 de Julio de 1880, que considera ilícito tratar los Ayuntamientos en la sesión inaugural otros asuntos que los señalados en los artículos citados y como forman parte del cuerpo de la mencionada acta los asuntos tratados en la sesión del 30 de Junio, cuya aprobación consta en el mismo documento que da fé de los asuntos tratados en la inaugural, el señor Veira, sin provocar debate ni sostenerlo, respetando la opinión de los letrados concejales que hicieron suya la del señor Alcalde contraria á la del señor Veira, y los precedentes de los dos bienios anteriores que abonan la del señor Secretario, se limitó exclusivamente á interesar, rogándolo muy cortesmente que constase su opinión, y es claro que constará.

Procedióse después al nombramiento de Comisiones y quedaron constituidas en la forma siguiente:

Hacienda

Señores Mediero, Villar, Rivas, García del Teso, Vicent, Iglesias y Veira.

Obras

Seres Angoso, Alfonso Pérez, Villar, Flores, Montero, Nava, García del Teso, García y García y Turiel.

Policía

Seres García y García, Turiel, Durán, Borrego, García del Teso, Hernández, Vicent y Domínguez.

Instrucción pública

Señores Gallego, Dorado, Iglesias, García y García, Flores, Mediero, Rivas y Angoso.

Mercados, puestos y festejos

Señores Montero, Turiel, García del Teso, Hernández, Vicent, González, Nava y Veira.

Beneficencia

Señores Angoso, Domínguez, González, Montero, Dorado, Rivas, Nava y Turiel.

Junta administradora del Pósito

Señores Alcalde, Veira, Hernández, Mediero y Villar.

Evaluación

Señores García y García, Domínguez, Angoso y Borrego.

Junta local de Instrucción

Señor Gallego.

Idem provincial

(terna)

Señores García y García, Borrego é Iglesias.

Se dió cuenta de haber sido nombrados alcaldes de barrio, los señores siguientes:

Primer distrito

Primera sección, don Senén Martín.
Segunda sección, don Vicente Almeida.

Segundo distrito

Primera sección, don Luciano Palomero.
Segunda sección, don Dimas Andrés.

Tercer distrito

Primera sección, don Juan Antonio Polo.
Segunda sección, don Bernardo Labrador.

Cuarto distrito

Primera sección, don Felix Miñambres.
Segunda sección, don Patricio Merchante.
Arrabal, don Luis Polo Romo.

Quinto distrito

Primera sección, don Faustino Herrero.
Segunda sección, don Valentín Petit.

Se aprobó el remate del terreno sobrante de la vía pública conocido por el Teso de San Nicolás, adjudicado definitivamente en 1.450 pesetas á los señores Moneo hijo y compañía.

Pasa á la Comisión de festejos una proposición para amenizar con audiciones musicales el paseo de la Plaza Mayor.

Una moción del Alcalde pidiendo crédito para dotar de armamento á la guardia municipal, pasa á la Comisión de gobierno interior.

Ruega el señor Veira que desaparezca el andamio con que el Ayuntamiento obstruye la calle de Zamora y que la guardia municipal vigile las márgenes del río en los puntos elegidos para baños al objeto de que no padezca la decencia ni corra peligro la vida de los bañistas; toma en cuenta estos ruegos el Alcalde, lo mismo que uno formulado por el señor Turiel, para que los Tenientes alcaldes giren visitas domiciliarias para celar por la mejor higiene y salubridad de sus respectivos distritos y denuncia la epidemia variolosa en el ganado lanar procedente de Portugal. Pide un mes de licencia el Alcalde y después de oír las manifestaciones que tuvieron por conveniente hacer los señores Mozas y Flores acerca de lo del andamio, concedida licencia al Alcalde se levantó la sesión.

Ahora veremos qué da de sí la labor de los señores ediles que á principio de año económico se sueltan á hablar tan decididos.

El ferrocarril de Peñaranda

Dijimos nosotros hace tiempo que iba para largo la reparación de la vía y que por consiguiente sería forzoso resignarse con que se reanudase la circulación de viajeros y se restableciese cuando al señor Donald se le antojase y así va sucediendo. Léase si no lo que acerca de este asunto dice *La Voz* de Peñaranda:

«Está causando perjuicios de importancia á toda esta comarca la suspensión del servicio de viajeros en el ferrocarril de Salamanca á Peñaranda: los peñarandinos que ni han escatimado sacrificios, ni gestionés á fin de que referida línea llegara á ser una realidad, para dotar á la villa y pueblos comarcanos de tan buen medio de comunicación, ven defraudadas sus esperanzas por lo que respecta á la continuación de la vía hasta unirla en

Avila con la del Norte y al presente sufren también la decepción de ver en suspenso el servicio del tren de viajeros por causa de la compañía únicamente.

El lunes, á la una y media de la tarde, llegó el Ingeniero señor Molina á esta villa con objeto de practicar una amplia información acerca del estado de la línea férrea.

Lo que está fuera de duda es la informalidad de la compañía inglesa, á quien se exigía la colocación perentoria de 8.000 traviesas bajo los railes, y á estas fechas había colocado unas seis mil, y mientras las dos mil restantes no se tiendan, aunque solo sea á los lados de la vía, no se abrirá la suspensión.

Es de presumir, y así se asegura, que si las traviesas exigidas se tuvieran en disposición de ser colocadas, la visita de la inspección técnica no se haría esperar y el tren circularía nuevamente calculándose que esto podría ocurrir, á más tardar, para el día 10 del corriente, cuya fecha se dá como segura, si la compañía inglesa cumple lo ordenado.

En este asunto ha demostrado verdadero interés el diputado á cortes señor Marqués de Ivanrey, quien ha secundado en Madrid los deseos de Peñaranda, trabajando por vencer las dificultades que ofrecía.»

Ahora un comentario por nuestra cuenta: Lo que no está demostrado es el interés del señor Marqués de Ivanrey, porque solo se demostraría influyendo para que el Gobierno sentase duramente la mano á la compañía inglesa, cuya informalidad fuera de toda duda, es lo único que aquí está palmariamente demostrado.

El último adios

Al fin pude verla asomada á la ventanilla y dirigiendo sus ojos en mi busca, mientras la máquina avanzaba con lentitud magestuosa por el andén, arrastrando los vagones, que saudían con intermitente chirrido sus músculos de hierro.

«Voy al convento de X...; pasaré por ahí; sal á esperarme y nos daremos el último adios.»

Esta carta, la primera noticia que recibía después de cuatro años de la compañera de mi infancia, de la que compartió conmigo los juegos tumultuosos de la niñez, me hizo acudir á la estación más entristecido que alegre; y mi tristeza subió de punto cuando, al estrechar entre mis manos las suyas, contemplé su rostro hermoso, pero impasible y frío, como los de esas estatuas del Renacimiento que retratan á un tiempo la belleza y la muerte.

Era ella; pero ¡qué diferencia tan grande existía entre aquel rostro alegre, lleno de vida y de expresión, que yo miraba como una aurora en los comienzos de mi juventud, y el rostro que se me ofrecía entonces, arrebujaado en una toquilla obscura! Los ojos grandes y negros, donde brillaban antes todas las pasiones y todos los deseos, miraban con triste y monótona indiferencia; sus labios, abiertos siempre por una sonrisa juguetona y fresca, ostentaban un pliegue sombrío; las curvas de su garganta y de sus mejillas tendían á convertirse en líneas angulosas. Era otra mujer; más que ella misma, resultaba un recuerdo borroso de su propia imagen.

—¿Qué es esto?—la dije.

—Que abandono la aldea y voy á meterme en un convento.

—¿En un convento?

—Sí. Ya sabes que estamos muy pobres; la vida es muy difícil; el trabajo falta muy á menudo, y, además—añadió con acento igual y monótono como el que repite una lección aprendida de memoria—el mundo solo ofrece miserias, malos ejemplos; la vida es una senda de abrojos; un camino breve á cuyo término se encuentra el cielo, única esperanza y exclusivo fin de todos los seres. Pues bien: yo quiero ganar ese cielo, y me voy al convento á ponerme el sayal humilde de la religiosa, á rezar por los pecadores, á pedir á Dios de rodillas la salvación de mi alma y la salvación de los míos; á ser santa, á ser buena...

—¡Pero es posible!—exclamé yo con amargura. ¿Y tu madre? ¿Y esa pobre anciana? ¿Qué va á ser de ella sin tí?

—¡Mi madre!... Mejor auxilio puedo prestarle con mis oraciones que con mi trabajo. ¿Qué importa que las necesidades la aflijan en la tierra, si Dios le abrirá sus brazos, por mi intervención, después de su muerte?

—¿Quién te ha dicho eso? ¿Quién te ha aconsejado eso? exclamé yo con asombro.

—El señor cura, que es un santo varón me quiere mucho, y solo piensa en ganar ámas para la gloria.

—Mira, hermana, la dije. Tú tienes la obligación de crearme; fui tu compañero en la niñez, tu amigo en la juventud, tu apoyo en los trances difíciles de la vida. Pues bien: yo te aseguro que el acto á que te inducen, es una infamia; que dejar sola á tu madre cuando la vejez se cierne sobre ella, es una traición; que abandonar el mundo por temor á la lucha, representa insigne cobardía. Tu deber consiste en pelear cuerpo á cuerpo con la miseria, con los sufrimientos; en atender con el fruto de tu trabajo, sea cual fuere, los últimos días de esa anciana que te ha dado la sangre de sus venas y los tesoros más recónditos de su espíritu; en amar y en ser amada, no confundirte en un claustro para vivir la existencia de los egoístas.

No sigas tu camino, añadí; baja de ese coche; vuelve á la aldea; sé pobre, pero sé mujer; sé desdichada, pero no seas cobarde é inútil.

—¡Imposible!—exclamó ella, á tiempo que el primer silbido de la máquina anunciaba el momento en que debía arrancar el tren. ¡Imposible! El cura es un santo y me aconseja eso; él sabe más que tú.

—Es verdad, repuse; ha sabido extinguir en tu alma todos los arranques generosos.

—¡Adios! murmuró ella con voz tranquila, á tiempo que la máquina, atrayendo hacia sí los vagones con un movimiento brutal, arrojaba bocanadas de humo negruzco por la metálica chimenea. ¡Adios!...

Y me alargó la mano en ademán de despedida.

Yo no contesté á su saludo; dejé caer los brazos á lo largo del cuerpo y miré con angustia aquella masa inmóvil que se perdía entre las brumas del crepúsculo, y se me antojó que miraba, no un tren de viajeros, sino uno de esos trenes mortuorios que conducen el cuerpo inanimado del ser querido, y lo arrastran con rapidez vertiginosa para depositarle lejos, muy lejos de uno, en el hueco impenetrable de una tumba.

—¡Lástima que no la acompañara el cura del pueblo para rezar el último responso sobre aquel cadáver!

No pudo ir. El buen señor sigue en la al-

de engordando y educando almas para el cielo.

¡Dios se lo tome en cuenta!

J. DICENTA

CRONICA LOCAL Y PROVINCIAL

ADVERTENCIA

Rogamos á todos los suscriptores de fuera de la capital que están en descubierto con la administración del periódico, del importe del semestre vencido en fin de Junio próximo pasado, que se sirvan girar á nuestro favor en libranza ó letra de fácil cobro las seis pesetas que representa el abono durante los seis meses transcurridos.

La Administración.

Ayer se ha reunido la Comisión de festejos, para tratar de la inversión que se ha de dar á la mezquina cantidad consignada en el presupuesto para celebrar la feria de Septiembre.

No se tomó acuerdo y convinieron continuar otro día las deliberaciones; pero conformes en llevar dictamen á la sesión del lunes próximo.

Han solicitado la vacante que por defunción de don José Esteban Lorenzo existe en la Facultad de Medicina, los señores don Emilio Jaramillo, don Casto Sánchez, don Celestino Argenta, don Juan Francisco Madruga y don Manuel Mondelo.

El día 8 se reunirá el claustro de profesores de la citada Facultad, con el objeto de formar la correspondiente terna para la provisión de dicha plaza.

El martes se reunieron en casa del señor Alvarez Nacar, todos los individuos que conforme á las instrucciones de la Junta central, forman por derecho propio la provincial del partido de fusión republicana.

Asistieron también bastantes correligionarios identificados con la fusión, y quedó constituida interinamente la Junta bajo la presidencia del señor Representante en la Asamblea y diputado provincial don Salvador Gómez de Liaño.

Párrafo de un artículo de El Adelanto apropiado del municipio salmantino:

«Para confeccionar un presupuesto ilusorio, sólo en apariencia nivelado, y siempre cortado por el mismo patrón; para aplicar á los servicios públicos las cantidades mezquinas presupuestas; para conceder licencias de obras y asistir á algunas procesiones, son muchos administradores 24 vecinos salmantinos, elegidos, sin duda, para el cargo por sus excepcionales dotes, privilegiada inteligencia y aptitudes nada comunes.»

Conformes.

Ha quedado cubierto con exceso el empréstito de 50.000 pesetas que el Ayuntamiento de Alba de Tormes ha levantado para llevar á cabo la expropiación de las casas sitas en el lugar donde ha de elevarse la proyectada basílica.

Todas las clases sociales han contribuido, en la medida de sus fuerzas, á conseguir aquel resultado.

El Alcalde de Fuentes de San Esteban, temeroso de que, con motivo de la constitución del Ayuntamiento ocurriera en aquel pueblo alguna

alteración de orden público, solicitó el auxilio de la guardia civil, que le fué otorgado.

Por fortuna los temores de aquella autoridad han resultado hasta el presente infundados.

El día 2 de Agosto próximo se celebrará en la Delegación de Hacienda la subasta para contratar la impresión del Boletín de Bienes Nacionales.

A juzgar por el número de Blanco y Negro correspondiente á esta semana, la popular revista madrileña se propone sacar mucho partido de la estación estival, que constituye un verdadero apuro para casi todos los periódicos. Dos nuevas secciones inaugura nuestro colega: Cosas de verano y Abanicos artístico literarios, publicando en la primera un artículo de Roure ilustrado por Méndez Bringa, y apareciendo en el segundo las firmas de los redactores de Blanco y Negro.

Además publica nuestro colega un precioso artículo traducido del francés, El hombre, con dibujos alusivos y ornamentales en color; una original portada de Bringa titulada Cabeza de estudio; información completa de la obra de Ramos y Chueca Agua, asucarillos y aguardiente; Las rosas, por Sepúlveda, con ilustraciones del natural; Portafolio de la semana; Cinematógrafo, y varias fotografías referentes á la «Exposición industrial de Barcelona.»

SALAMANCA

Establecimiento Tipográfico La Nueva Aldina 4 y 6, Leones, 4 y 6. 1897

LA CONCORDIA

PERIÓDICO BISEMANAL

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Salamanca y fuera.

Ultramar y Extranjero.

Número suelto.

Id. atrasado.

Anuncios, comunicados y reclamos á precios convencionales.

1 pta. mensual.

12 ptas. año.

0'5 céntimos.

0'10 id.

Esta casa ha sido fundada por el Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...